

18-A | General | Editorial



Transiciones

VÍCTOR ALEJANDRO ESPINOZA*

La transición
y sus protagonistas

Ayer presentamos en el Centro de las Artes de Enseñada un libro sumamente interesante de la investigadora del Instituto Nacional de Antropología e Historia, Tania Hernández Vicencio, titulado: "Entrevistas con Ernesto Ruffo Appel. Primer gobernador de oposición en México durante la hegemonía priista", editado por el INAH. Ahí estuvimos en compañía del narrador de la obra Ernesto Ruffo Appel y de la propia investigadora. Se trata de un libro de entrevistas que Tania Hernández realizó en dos etapas: La primera entre 1996 y 1999 y la segunda en abril de 2008. El libro nos presenta una radiografía de la trayectoria de un político singular, perteneciente a una generación que vivió la última etapa del panismo opositor y de su conversión en Gobierno. Él ha sido artífice fundamental de esa transformación.

Ruffo Appel es un personaje único: Directo en el hablar, simpático, carismático; uno quisiera que en el PAN abundara este tipo de personalidades: Fiel ejemplo de lo que Fidel Velázquez llamó "los bárbaros del Norte", clasificación donde destaca sin duda Maquío (Manuel de Jesús Clouthier del Rincón). Recuerdo que a mediados de los noventa invité a Ruffo Appel a presentar un libro que escribí sobre su gobierno; el auditorio lució lleno y aquello parecía un espectáculo donde él era la estrella principal y donde las demandas de sus fans para tomarse una foto abundaban. Al final largas filas se formaron para solicitar su dedicatoria en el ejemplar del libro; pero de manera atinada dispuso que ambos estampáramos nuestra firma. Tales muestras de afecto sólo las volví a percibir años después cuando otro personaje peculiar llegó de gira a nuestra entidad durante su campaña electoral: Vicente Fox Quesada.

El libro de Tania Hernández Vicencio aborda un abanico de temas a través de la palabra del protagonista: Va desde la relación biográfica de un hombre liberal con el PAN, la interacción partido-ciudadanos, los grupos al interior del Partido, la filosofía del militante, el panismo regional o la multiplicación de los panes, entre otros. También se beneficia de una introducción que le sirve al lector de marco de referencia, dividida en tres apartados: "El panorama nacional en las décadas de 1970 y 1980", "El PAN en el contexto de su propia crisis" y "Baja California:

escenario de la alternancia política". Además se incluyen fotografías de Ruffo Appel en diversos momentos de su vida política.

El 2 de julio de 1989 el País se sacudió con una noticia: Por primera ocasión en la historia política del País un candidato a Gobernador por un partido político opositor había triunfado en las urnas; pero lo más relevante era que la dirigencia nacional del PRI aceptaba la derrota. En efecto, dos días después de aquella jornada histórica, Luis Donaldo Colosio anunciaba que las tendencias no le eran favorables a la candidata de su Partido, Margarita Ortega Villa. El reconocimiento anunciaba una nueva época en la larga transición política mexicana a la democracia. Pero también para los partidos políticos tenía un significado profundo: Significaba una transformación de la forma en como se relacionaban con el poder, de manera particular esto repercutió en el Partido Acción Nacional.

El PAN pasaba de la oposición al poder y ello cambiaría la dinámica interna partidista: El primer presidente blanquiazul de Tijuana, electo también en 1989, Carlos Montejano Favela, una vez investido como alcalde, nos confesaba a un grupo de académicos que cuando fue postulado pensaba que no iba a ganar; que nadie había querido aceptar, y que él tampoco lo hubiera hecho de saber que tenía posibilidades de triunfar. El atribulado Presidente expresaba con sus palabras el fin de una etapa para el PAN. En adelante las candidaturas se disputarían con vehemencia, como sucede en los partidos que detentan el poder. La aparición de grupos y sobre todo su expresión como fuerzas políticas dejó de ser asunto doméstico y se convirtió en el eje de la vida política intrapartidista. Ernesto Ruffo Appel lo llama "la onda grupera"; y ha sido también uno, si no es que el primero, que reconoció sin rubor que al interior de su Partido, como en otros, había grupos que se disputaban el poder.

Sin duda, los testimonios son una vía fundamental para reconocer la biografía de la transición política. Sirve, además, para comprender por qué los hechos siguieron determinado camino y no otro y la importancia de los liderazgos y protagonismos en la configuración de la historia real.

*El autor es investigador de El Colegio de la Frontera Norte.

Correo electrónico:
victoriae@colef.mx